

Lidia Knecher y Marta Panaia (compiladoras). *La mitad del país. La mujer en la sociedad argentina*, Buenos Aires, Bibliotecas Universitarias, Centro Editor de América Latina, 1994, 455 páginas.

Este libro se inscribe en un tipo de producción académica que registra experiencias genuinas y conjuga esfuerzos e instancias institucionales en tiempos de dificultades editoriales: nos estamos refiriendo a la construcción de un campo que posibilite el reconocimiento de la mujer como sujeto histórico, y al género como elemento decisivo de análisis y comprensión de la estructura social y su evolución.

En 1992, se realizaron en Buenos Aires, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, las II Jornadas de Historia de las Mujeres, Historia y Género, que contaron con los auspicios de prestigiosas instituciones académicas y tuvieron por objetivo profundizar, desde la pluralidad de planteos metodológicos y diferentes marcos teóricos, el proceso de constitución de un terreno definible: la mujer que se investiga a sí misma, al tiempo que recupera la memoria de otras lejanas en tiempo, posición social y espacios geográficos, desde las esclavas negras del siglo XVII, pasando por las trabajadoras de comienzos del siglo XIX, hasta las Madres de Plaza de Mayo y las que en la actualidad experimentan procesos migratorios.

Sistematizaron esos materiales complejos y disímiles Lidia Knecher y Marta Panaia, articulando en una inteligente introducción global, una historia abarcativa sobre la tradición argentina de los estudios de la mujer. Se incluyen además en el libro interesantes relatorías y textos de calificados participantes internacionales: el de Reyna Pastor sobre *Mujeres, Género y Sociedad*, donde se realiza un exhaustivo examen de los sistemas y relaciones de género, a través de las formulaciones ideológicas de la religión, de lo médico-científico, y de los aparatos jurídico-institucionales aplicados en el amplio abanico de las complejidades de la sociedad feudal; y el de Sergio Vergara Quiróz, cuyo texto, *¿Relevancia o subordinación? La mujer en la familia hispanoamericana*, intenta encontrar respuesta a ese interrogante con el aporte de herramientas provenientes de la psicología y el psicoanálisis aplicados a fuentes no tradicionales, como el epistolario femenino para la reconstrucción del mundo afectivo de hombres y mujeres de la América colonial.

Las ponencias se pueden agrupar en dos tipos: textos esclarecidos por las excelentes relatoras que recogieron la esencia del debate, y ponencias con una dinámica de producción intelectual que reclama otras elaboraciones futuras, organizadas con cierta racionalidad temática en ocho partes igualmente estimulantes.

I. Vida cotidiana. Relatoría: Hebe Clementi, conocida historiadora de la temática tratada.

Aquí Marta B. Goldberg, en *Mujer negra rioplatense (1750-1840)*, y Marcela

F. Mariani y Verónica Serra, con *La influencia de la condición socioeconómica en las relaciones de pareja (1786-1857)*, nos señalan la eficacia del uso de las fuentes judiciales para lograr retratos más genuinos del mosaico étnico, de las vinculaciones familiares en relación con los sistemas establecidos, y de la incidencia de los factores socioeconómicos en la dinámica histórica.

Otras son las fuentes que le son útiles a Ana Inés Cazalé para investigar *Infancia y Género. Normativa vigente para las niñas en Buenos Aires a principios de siglo*; nos referimos a libros de lectura, páginas infantiles y legajos de admisión de las sociedades de beneficencia.

II. *Sexualidad y prostitución*. Relatoría: Dora Barrancos, quien se interroga sobre los elementos de nuestro inconsciente para relacionar prostíbulos y carnaval. Reflexión que la habilita para enriquecer el debate y ampliar lo analizado en tres trabajos que introducen al rol del estado en la justicia y la normativa relacionada con la sexualidad y la trasgresión, resultando muy novedosas, pues responden a la realidad del interior del país: María Angélica Diez, titula el suyo *Una imagen delictiva en torno al amor y la sexualidad. (Territorio Nacional de La Pampa. 1885-1905)*; Lilian Diodati, *Prostitutas, burdeles y reglamentos en la ciudad de Colón*, y María Herminia Di Liscia, María Silvia Di Liscia y Ana María Rodríguez, *Prostibulos y control estatal en el Territorio Nacional de La Pampa*. Concluye esta sección la ponencia *Mulher e carnaval: mito e realidade* de Olga R. de Moraes von Simson, que desnuda la relación del liderazgo y presencias femeninas en este singular y seductor hecho cultural, utilizando, entre otras, a fuentes provenientes de la historia oral.

III. *Cultura, educación y salud*. Relatoría: Lidia Knecher, quien realiza una interesante introducción al tema que incluye tres trabajos. Estela Pagani, María Victoria Alcaraz y Rubén Martínez, en *Cocina urbana y control social (1920-1940)*, miran este espacio como ámbito de circulación de saberes, discursos, prácticas de hábitos y estrategias en relación con la ideología dominante. Se retoma a los sectores populares en *La relación de las mujeres con los servicios de salud: alianzas, conflictos y negociaciones* de Anahí Viladrich, quien interroga desde las ciencias sociales la eficiencia de los sistemas preventivos, aportando criterios metodológicos útiles. Corresponde a Alicia D. de Carpman y su ponencia *Síndrome Climatérico. Desierto simbólico, multitud de síntomas*, interpretar sin prejuicios la relación entre el discurso médico y los síntomas en esta "crisis de crecimiento".

IV. *Ficción y discurso*. Relatoría: Nélide Archenti, que logra entrelazar las ponencias *Conocimiento: entre el amor y el poder* de Diana Maffía, *Medios, mujer y política* de Leonor Arfuch, y *Género y tradición* de Clara Kuschnir, por su intención epistemológica común: recuperar desde el género, los sentidos del discurso mediático y científico (asimetría, metáfora, máscara). Claudia Torre, por su parte estudia la novela *El médico de San Luis* escrita en 1860, en su ponencia *Eduardo Mansilla de García. El espacio doméstico como espacio de poder*, donde recupera el ámbito de lo privado y el rol materno en el siglo XIX.

V. *Historia y antropología*. Relatoría: Silvia Mallo, que sintetiza dos trabajos sobre el tema.

El de Isabel Laumonier en *La mujer nikkei: su inserción en la comunidad argentina y su rol en la colectividad japonesa*, destaca la problemática de la mujer en un grupo migratorio minoritario, temática poco frecuentada en los estudios migratorios mientras que el de Estela Salles, *El rol de la mujer en Chucuito: de apéndice a pilar*, construye a través del relato de la visita de un funcionario español a una provincia peruana en 1567 los mecanismos de adaptación en el sometimiento étnico-cultural de un grupo indígena mediante las estrategias de sobrevivencia practicada por sus mujeres.

VI. *División del trabajo. Tecnología y participación gremial*. Relatoría: Matilde Mercado y Marta Panaia, quienes realizan también una sintética introducción al tema dando cuenta de una de los puntos en los que se ha focalizado el interés de los estudios de la mujer: su inserción en el mundo del trabajo, preferentemente urbano. *El trabajo femenino en Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XVIII* de Alicia Mabel Gellert revela antecedentes tempranos sobre mujeres que desempeñan tareas productivas; María Victoria Alcaraz y Estela Pagani en *Mercado laboral de amas de leche (1890-1940)*, utilizan el análisis de las condiciones mecánicas del mercado laboral de amas de leche para revisar las estrategias médico-higiénicas, y el control social en el marco más amplio de las políticas públicas. Marcela Nari, en *El movimiento obrero y el trabajo femenino. Un análisis de los congresos obreros durante el período 1890-1921* y Silvia Badoza en su estudio sobre *El ingreso de la mano de obra femenina y los trabajadores calificados en la industria gráfica 1890-1919*, incluyen en sus análisis las tensiones ejercidas sobre las mujeres que participan del orden doméstico establecido y de las instituciones gremiales y recuperan las miradas contemporáneas a este fenómeno. Cristina Acevedo, en *La mujer en la historia de la ciencia y la tecnología. Una cuestión de valores*, y Mariela Borgarello, en *La mujer en la historia de la tecnología*, nos remiten a las mujeres en el campo de la ciencia con enfoques particulares de las interrelaciones de ciencia, política y sociedad. Ana Bas Cortada y Marta Danieletto en *Hacia un sistema integrado de estadísticas de la mujer: el trabajo doméstico* procuran revelar la significación de este tipo de trabajo, y la necesidad de adecuar las técnicas de recolección de datos y categorías conceptuales sobre la producción doméstica. Catalina Nélide Fratalocchi en *La 'lógica' interna de la organización y división del trabajo en un área de Administración Pública Nacional* explica cómo la administración del saber (la geología) por parte de varones legitima el acceso a cargos jerárquicos.

VII. *Estado y política*. Relatoría: Liliana Barela. María Silvia Di Liscia y Ana María Rodríguez en *El Socialismo y la Iglesia. Aportes sobre la condición femenina (1818-1929)* nos remiten a la tradicional polémica de Iglesia y socialismo en la prensa pampeana que permite construir los pertinentes discursos sobre la mujer y su rol en la sociedad. Otro tanto rescata Marta Lupano en *Organizaciones religiosas y patronos industriales católicos: política habitacional con referencia a la mujer obrera, 1890-1930*. La ponencia de Bibiana del Brutto *Discriminaciones, mujeres y trabajo*, enfatiza sobre la persistencia de la discriminación en los estados neo-liberales de América Latina, y Mirta Raquel Lázaro presenta un esquema posible para investigar

en *Participación de la mujer argentina en la política entre los años 1900-1920*. VIII. *Migraciones y movimientos sociales*. Relatoría: Cristina Cacopardo y Beba Balbé. Celia Guevara con *La Boca, condiciones de vida de las mujeres y origen del anarquismo, 1870-1890* analiza las situaciones de mujeres criollas e inmigrantes y sus posibilidades de participación en movimientos sociales. Norma Giarracca en *Tucumanas de ojos grandes. Un estudio sobre acciones colectivas de campesinas tabacaleras* habla de la estrategia del cooperativismo practicada por las mujeres trabajadoras en relación con las condiciones macrosociales. *Migración y trabajo femenino en una ciudad de crecimiento acelerado* de Elba Eleonora Kloster describe el crecimiento demográfico de Neuquén y la participación económica femenina de migrantes limítrofes y no migrantes. *La relación entre movimiento social y democracia desde una perspectiva de género. El caso de las Madres de Plaza de Mayo (1980-1988)* de Marta Teresa Rodríguez, estudia el proceso de constitución de la identidad colectiva de las Madres de Plaza de Mayo y de su experiencia política después de 1983.

En síntesis, este libro cumple con los objetivos trazados por sus compiladoras: un material de buen nivel teórico, con una variedad de ejes interpretativos; sólidos y documentados históricamente, una multiplicidad de temas y la apertura de nuevos campos y disciplinas en los estudios de la mujer brindando una paulatina institucionalización y reconocimiento a este campo de investigación y docencia universitaria.

María Inés Rodríguez Aguilar

Juan Archibaldo Lanús. *Un mundo sin orillas. Estado, nación y globalización*, Buenos Aires, Emecé Editores, 1996, 318 páginas.

El autor plantea a través de su libro la situación actual por la que atraviesa el sistema internacional luego de realizar un análisis de la evolución de dicho sistema a partir de la posguerra.

Durante la exposición histórica explica el modo en que se fueron concretando las relaciones internacionales tanto en el ámbito político como económico respaldado por una evolución de las ideas que se fue dando durante más de cuatro décadas. Una vez analizado el proceso histórico, el autor, hace referencia a lo que el mismo denomina "la mutación", dada en la década de los 90, que implica el cambio actual del sistema internacional remarcando como característica principal del mismo la globalización con el consiguiente protagonismo que adquieren los individuos y las sociedades en detrimento de la exclusividad con la que contaban los estados nacionales en este sentido.

El libro se estructura de acuerdo con los distintos aspectos que se fueron tomando como punto de base.

En primer lugar, el autor dirige su atención a las ideas que surgieron como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. El desasosiego existente hizo que la seguridad colectiva como modo de evitar un nuevo enfrentamiento

militar haya sido un tema esencial cuya estructuración fue tratada en la Carta de San Francisco que crea las Naciones Unidas. Tomando tres principios como base: la universalidad, en rechazo del equilibrio de poderes preexistente que llevó a las dos guerras mundiales, la cooperación institucional para resolver conflictos entre estados y la asignación a cinco estados de la administración, del mecanismo de seguridad. Se pregona la igualdad, la soberanía y el respeto por la integridad territorial. Pero este idealismo del que goza la Carta de San Francisco fue totalmente quebrado por la división del mundo en dos esferas y la instauración de la Guerra Fría. Juan Archibaldo Lanús menciona algunos factores que llevaron al cambio de este sistema imperante: la revolución tecnológica, la revalorización del individuo, la preocupación por la ecología, el cambio del rol del estado, la perspectiva de funcionamiento de la seguridad colectiva y la cuestión del desarme.

En segundo término se refiere al desarrollo de las relaciones económicas dividiéndolo en tres áreas de análisis.

Cooperación multilateral dentro del ámbito de las Naciones Unidas y organismos especializados. Menciona como tema de debate principal dentro de estos ámbitos el diálogo Norte-Sur. Se vieron enfrentados los países industriales con una ideología clásica frente a los países en vías de desarrollo donde las leyes del mercado por sí solas no llevaban al bienestar de todos los países sino que creaban asimetrías entre un grupo y otro. En este sentido el autor hace referencia a los distintos estudios que se realizaron al respecto (el informe Haberler, las afirmaciones de la CEPAL sobre el deterioro de los términos de intercambio, las conclusiones de la primera sesión de la UNCTAD en 1964 entre otros) y a la consolidación de la posición de los países periféricos con la conformación del Grupo de los 77. Todas estas expresiones a nivel global sobre la problemática de los países menos desarrollados lamentablemente se diluyeron sin llevar a modificaciones de la realidad. Solamente se dio un cambio en cuanto al diálogo Norte-Sur como consecuencia de la crisis del petróleo en 1973 debido a la posición fuerte que logran tener por un corto periodo los países exportadores de petróleo. En esta etapa se firman dos documentos de una considerable importancia: el Nuevo Orden Económico Internacional y la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados. Pero una vez superada la crisis el poder de negociación de los países del Tercer Mundo vuelve a decaer. Recién entrados los 80, comienzan a haber cambios. Países industrializados como los Estados Unidos y el Reino Unido promueven una vuelta de la política liberal abandonada por los países desarrollados en la década de los 70. Los países en vías de desarrollo modifican su posición la cual se expresa, según cita el autor, en la Conferencia de Teherán de 1992 "los países en desarrollo necesitan una economía mundial que funcione sobre la base de reglas multilaterales, ancladas en la observancia de la libre competencia, el libre mercado, la equidad y el juego limpio. Los países desarrollados deben comprometerse solemnemente a retornar a las reglas acordadas de la economía internacional y, al mismo tiempo, a los países en desarrollo dar un trato preferencial y diferenciado".

Comercio internacional regulado en forma multilateral por el GATT y la

OMC. Este acuerdo surgido con carácter de transitoriedad en 1947 se hizo permanente y constituyó el instrumento multilateral que rigió el comercio desde la posguerra. El escritor define cuatro funciones de dicho acuerdo: política, negociadora, de control y de solución de controversias.

Por otra parte, destaca la importante reducción de las tarifas arancelarias que se logró a través de la convocatoria a las conocidas "rondas" como el logro principal obtenido por el GATT. Sin embargo, este avance hacia un comercio internacional con menos barreras se vio opacado por medios utilizados por los estados que no implicaban el manipuleo de las tarifas arancelarias. En este sentido, el autor explica las formas más comunes de incumplir con la filosofía de base que sostenía el GATT:

1) El aumento de las trabas no arancelarias (en especial en los países de la CEE, los Estados Unidos y Japón);

2) El uso abusivo de los derechos compensatorios y medidas *antidumping*;

3) La implementación del Acuerdo Multifibras para textiles y vestido (restricciones cuantitativas por país y por tipo de producto). Ejemplo claro del comercio administrado;

4) Unilateralismo (son medidas tomadas por cada estado en forma unilateral de la cual un ejemplo fue la imposición de que todas las importaciones de videocassettes a Francia se realizaran por el puerto de Poitiers);

5) El proteccionismo y los subsidios a la agricultura, tema tratado en forma particular por la dimensión de este problema. Este sector no fue sometido a las reglas del GATT debido a las resistencias de países industrializados (como los miembros de la CEE con su Política Agraria Común). Esta posición llevó a la creación del Grupo CAIRNS conformado por países eficientes en su producción agrícola que se vieron muy afectados por la competencia desleal y la reducción de mercados en los países proteccionistas por la sobreproducción.

Juan Archibaldo Lanús hace mención, a su vez, del trato preferencial obtenido por los países en vías de desarrollo (medidas de protección arancelaria a las importaciones para favorecer las industrias nacientes, imposición de restricciones cuantitativas para proteger el equilibrio de la balanza de pagos, implementación de la cláusula de Habilitación).

En otro sentido, menciona la flexibilidad del GATT en cuanto a permitir ciertas excepciones al trato de nación más favorecida más allá de la cláusula de Habilitación. La idea que plantea es que la conformación de CEE en sus formas no era compatible con el GATT y su aceptación provocó la concreción de numerosos acuerdos regionales que se implementaron de hecho más allá del GATT. En tal sentido, Lanús muestra su preocupación por una posible fragmentación del comercio internacional multilateral debido al creciente número de acuerdos de zonas de libre comercio entre regiones.

Debido a la importancia de la Ronda Uruguay, la más extensa y complicada de todas las realizadas, el libro contiene un capítulo completo destinado a este tema. La Ronda Uruguay se llevó a cabo como consecuencia de que muchas de las reglas impuestas por el GATT estaban siendo violadas. En la agenda de esta reunión se plantearon temas que no habían sido considerados

por el Acuerdo, como propiedad intelectual, servicios e inversiones sugeridos por los países más avanzados y temas tradicionales que preocupaban a los países en desarrollo como proteccionismo agrícola, existencia de medidas no arancelarias y tratamiento particular de los textiles por el acuerdo Multifibras.

El resultado de esta Ronda fue el Acuerdo de Marrakesh donde se obtuvo el consenso político para robustecer el sistema de comercio. Entre los logros de esta Ronda se pueden mencionar: reforzamiento del Sistema Multilateral, la supresión paulatina del comercio administrado logrado por la imposición de medidas no arancelarias, el sometimiento en diez años del sector textil a las reglas generales del GATT, el reemplazo de las medidas no arancelarias en agricultura por barreras arancelarias con un plazo para la reducción de las mismas y de los subsidios, establecimiento, por parte de los estados, de medidas sanitarias y fitosanitarias consideradas aceptables, medidas relacionadas con las inversiones, servicios y propiedad intelectual, evolución en los procesos de solución de diferencias, y creación de la OMC, marco institucional con competencia en todos los acuerdos suscriptos.

El sistema monetario de Bretton Woods. Este sistema pretendió obtener un orden monetario más seguro a través del establecimiento de tasas de cambio fijas reajustables por desequilibrios y a la creación de un sistema que tuviera como fin establecer mecanismos de financiación para paliar desequilibrios de la balanza de pagos. A tales fines se creó el FMI cuyos objetivos iniciales como organismo multilateral se desvirtuaron debido al importante papel que desempeñó el dólar en el sistema y al poder que adquirió la Reserva Federal de los Estados Unidos. En términos del autor, "la no aceptación por los países, del liderazgo norteamericano, la creciente movilidad de capitales y la incapacidad de los Estados Unidos de poner en práctica disciplinas de precios y control de déficit presupuestarios fueron las causas principales de la crisis de confianza" que llevó al quiebre del sistema.

El FMI se convirtió en un organismo tendiente a conceder préstamos a los países en vías de desarrollo y a los países ex socialistas. Sus preceptos no se limitan a medidas monetarias sino que constituyen verdaderas políticas nacionales. Tanto en las Facilidades Ampliadas como en el Ajuste Estructural Ampliado se establecen metas a cumplir por los países como condición para el otorgamiento del crédito.

En tercer lugar, el libro trata la temática de la evolución del pensamiento. Dicha evolución gira alrededor de tres temas centrales: el crecimiento económico y los medios para impulsarlo, las relaciones económicas entre los estados, la organización del sistema económico internacional y, especialmente, las relaciones entre los países industrializados y los que están en vías de desarrollo, la percepción del futuro y la degradación del medio ambiente. Tres grupos de respuestas se han dado: 1) el pensamiento clásico y neoclásico, 2) reacciones frente a las premisas clásicas, 3) iniciativas y estudios sistémicos realizados por instituciones.

Por último, el autor se refiere al cuadro actual del sistema internacional en el cual se pueden caracterizar tendencias: el protagonismo del ser humano

en la escena internacional, el progreso económico como centro de la preocupación política y el interés por el futuro del globo terráqueo.

En el primer aspecto, se observa el surgimiento de temas que se consideran de importancia como derechos humanos, ayuda a los refugiados y desplazados, derechos de la mujer, derechos civiles.

En cuanto al progreso económico, si bien éste se ha dado de una manera continua existen desigualdades que llevan a la marginación de algunos grupos sociales. Este es un desafío a afrontar cuyos instrumentos principales son la educación, el intercambio, la responsabilidad, la creatividad, la autonomía intelectual.

En lo relativo a la globalización, en palabras de Mac Grew y Lewis: "La globalización se refiere a la multiplicidad de vínculos e interconexiones entre los estados y sociedades que conforman el presente sistema mundial. Describe el proceso por el cual acontecimientos, decisiones y actividades en una parte del mundo tienen consecuencias significativas para individuos y comunidades de cualquier parte del globo". El autor del libro sostiene como factores que impulsan la globalización: la mundialización de las finanzas, la reciente innovación tecnológica, el crecimiento exponencial de las inversiones extranjeras directas, la liberalización del comercio y la desregulación.

La globalización trae aparejado un cambio en el rol del estado el cual ha dejado de ser el único centro de poder. Por un lado, la sociedad ha ganado participación y acaparado competencias y, por el otro, el sistema internacional imperante altera el concepto clásico de soberanía. Siguiendo las palabras del autor "el estado... será el socio mayor, responsable y comprometido en esa red de interacciones individuales y cooperativas que formaron una sociedad creativa, abierta y democrática. Este nuevo rol de involucramiento del estado se adecua a la era del *network*, de la producción flexible, de la innovación tecnológica constante, de la información instantánea". Debido a la necesidad de la gobernabilidad mundial es necesario pensar en una reestructuración de las funciones de los estados nacionales y de los organismos internacionales.

Las ideas anteriormente expuestas constituyen los ejes principales del libro. Cada tema es tratado por el autor con un alto grado de seriedad que se observa en la recurrencia permanente a ejemplos concretos en lo que se refiere al accionar de los distintos sujetos miembros del sistema internacional y a la citación de documentación en todo lo relacionado con normas e informes.

En cuanto al contenido de sus ideas considero que las mismas son valederas. Es admirable el realismo con el cual observa el desfase entre lo que los distintos organismos y acuerdos internacionales (GATT, Naciones Unidas, FMI) se plantean como objetivos y metas y los logros que han alcanzado. La presentación de sus ideas muestra una gran solidez en la investigación y en el conocimiento ya que la obra da los datos necesarios para llegar a la real comprensión de cuál ha sido el verdadero desenvolvimiento de las relaciones internacionales en los años que transcurrieron desde la posguerra hasta la actualidad.

En mi opinión, en lo que hace al tratamiento del sistema internacional el mismo se ha realizado en forma integral pero considero que el autor en

su descripción de la evolución de las relaciones internacionales ha puesto mucho énfasis en lo que a relaciones económicas y, en especial, comerciales se refiere y sus ideas en el aspecto político no han sido desarrolladas con la misma profundidad. Si se observa la estructura del libro, el tema al cual ha dedicado mayor atención ha sido el GATT. Temas como el rol actual del estado, la crisis del estado-nación tradicional, la integración entre estados a nivel político, la transnacionalización de las sociedades y de los individuos, el posicionamiento de los distintos estados en el Nuevo Orden son temas a los cuales se ha referido de una manera muy sintética lo cual no se condice con el título de la obra.

Lo mismo ocurre en cuanto a la evolución de las ideas, las mismas surgen como respuesta de cuestionamientos planteados sólo a nivel económico.

Siguiendo la misma línea, en la exposición histórica del sistema internacional de posguerra apenas se ha hecho mención del conflicto Este-Oeste, conflicto político-militar, pero hace hincapié en el conflicto Norte-Sur mayormente económico.

Este creo que debe ser el principal punto de crítica negativa de este libro. Si bien concuerdo que el progreso económico es, hoy, el principal objetivo a alcanzar, considero que debería habersele dado un mayor espacio a lo político así como también a lo social.

Fuera de esta crítica, el libro me parece de una extraordinaria claridad y seriedad equiparable a *De Chapultepec al Beagle*, del mismo autor. La investigación realizada tiene una absoluta relación con la formación y la carrera de Juan Archibaldo Lanús quien se ha dedicado a las relaciones internacionales participando en las rondas del GATT, como secretario de Relaciones Exteriores y actual embajador ante la República Francesa.

La lectura del libro aquí tratado es esencial para toda persona que tenga interés en temas de integración y cooperación internacional, recalcando no sólo lo bueno de su contenido sino también su total vigencia.

María Gabriela Strazzolini

Torcuato S. Di Tella, Jorge Hugo Herrera Vegas, Vicente Gonzalo Massot, Elvio Baldinelli, Roberto Bouzas, Adalberto Rodríguez Giavarini, Eduardo J. Fasulino. Felipe de la Balze (comp.). *Argentina y Brasil enfrentando el siglo XXI*, Buenos Aires, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Asociación de Bancos de la República Argentina (CARI-ABRA), 1995, 490 páginas.

El libro está dividido en tres partes: la primera está escrita por de la Balze y se denomina El Marco, luego sigue La Política y la última parte, La Economía.

La sección dedicada a temas políticos está a cargo de los tres primeros autores citados en la lista y la de temas económicos, por los cuatro últimos.

El trabajo de de la Balze es el más extenso. Lleno de citas bibliográficas, el trabajo reúne en forma desordenada una serie de supuestos, algunos difíciles de comprobar.

Sostiene que el principal desafío está en la necesidad de sostener por un período relativamente largo altas tasas de crecimiento económico, ya que las mismas promoverán el progreso económico interno y atraerán como un imán, tecnología, capital y recursos humanos, lo cual contribuirá a aumentar el valor geopolítico del país y de la región y así gradualmente valorizará su importancia estratégica y política en el concierto internacional.

Tamaño simplicidad de criterio puede dejar pasmado a más de un lector, ya que de la Balze plantea en estos términos la estrategia argentina de inserción en la política y la economía mundial.

La inserción podría —según el autor— desarrollarse en dos etapas, a saber: una primera etapa de consolidación del proceso de integración económica y de cooperación política con el Brasil, coetáneamente con una estrategia de acercamiento bilateral con los EE.UU., en temas estratégicos, políticos y económicos.

La segunda etapa se refiere a la instrumentación de una alianza estratégica conjunta de Argentina y Brasil con los EE.UU. y sus aliados, implementada por medio de un acuerdo de cooperación militar entre los países del Mercosur y la Organización del Tratado del Atlántico Norte y de la incorporación plena de la Argentina y el Brasil a la OCDE, así como a otros grupos multilaterales donde están representados principalmente los países económicamente avanzados.

De la Balze maneja estas hipótesis con abundante cantidad de potenciales y hoy por hoy siembra más dudas que certezas. Por lo que se refiere a la Argentina, se puede comprobar que aun con el significativo cambio en materia económica y política operado en nuestro país, han surgido costos inesperados en la forma de altos niveles de desempleo que no son previstos por el autor; así como las secuelas de la crisis mexicana: salida de capitales, aumento del riesgo país, baja de la confianza, por citar sólo algunos.

Así como se refiere a la Argentina por separado, se refiere al Brasil; a los dos países juntos y al Mercosur pero no siguiendo una correlación sino en forma desordenada y que tiende a la confusión.

O el tema es el Mercosur como bloque, o es Argentina y Brasil como se titula este ensayo. Tampoco hay una sola palabra respecto de las ventajas productivas de la Argentina en el Mercosur, lo cual lleva a pensar que este trabajo es más una manifestación de deseos o una receta antes que un estudio comparativo de dos realidades socio-político-económicas disímiles.

Por último, en lo que se refiere al tratamiento que los EE.UU. puedan dar a Latinoamérica, según información periodística reciente, tanto en la agenda republicana como en la demócrata sólo se hacen referencias tangenciales a la región. Es más, la posibilidad de una zona de libre comercio de Alaska a Tierra del Fuego (idea original del presidente Bush) ni siquiera consta en la última plataforma republicana.

Torcuato S. Di Tella aborda el tema del sistema político brasileño. Paso

a paso va desgranando la historia política del Brasil a partir de la llegada en 1808 del príncipe João VI al puerto de Río de Janeiro.

Sin caer en excesos y con notable precisión en los términos, destaca la figura paradigmática de Vargas, la actuación de los militares en el proceso de crecimiento, la creación de los partidos políticos hasta llegar a Fernando H. Cardozo.

Su trabajo abarca también a los principales grupos de poder (fuerzas armadas, iglesia, empresariado y sindicalismo) e incluso realiza un sucinto informe sobre cada partido político, desde la derecha a la izquierda.

No trabaja con hipótesis y por momentos realiza breves comparaciones (más bien temporales e informativas) con la historia política argentina.

Jorge H. Herrera Vegas reseña los principales hechos demarcatorios de las políticas exteriores de los dos países, dejando especificado claramente que ese estadio de coincidencia política y económica fue el que dio origen al Mercosur como tal.

Es necesario señalar que el trabajo de Herrera Vegas incluye al mismo tiempo las perspectivas política y económica, a las cuales les da el sentido completo de la interdependencia.

En vez de tomar posición, se remite a los tres principales documentos firmados por los presidentes: el Tratado de Asunción, el Protocolo de Ouro Preto y el de Brasilia, señalando e informando los elementos con los que cuenta cada estado parte.

No profetiza, pero tampoco desalienta: insta a la armonización de las políticas nacionales dejando en claro la necesidad de obrar de común acuerdo para superar las crisis que pudieran surgir.

A mi entender, el capítulo menos interesante de este libro es el escrito por Vicente G. Massot: "Del equilibrio de enemistades a la cooperación".

Cita lo que ya fue citado por otros autores, sin terminar de explicar el sentido de su exposición. Es decir, lo mismo pudo haber sido dicho en una hoja.

Un *paper* como éste sobre viejas hipótesis de conflicto (hoy día totalmente anacrónicas) que insta a la firma de un acuerdo bilateral y/o regional para la lucha y control del narcotráfico y del narcoterrorismo ("en pocos años el mayor peligro a la seguridad continental") puede ser de interés para otro tipo de lector o auditorio. Es de suponer que existen temas políticos más importantes o más pertinentes para un libro de estas características.

Tanto Elvio Baldinelli ("El comercio entre la Argentina y Brasil") como Adalberto Rodríguez Giavarini ("El sector financiero en la Argentina y Brasil") abordan con sumo rigor estos dos temas.

Con profusión de cuadros (más de cincuenta), y estilo académico, informan sin incluir recomendaciones al respecto, lo cual habría excedido su objetivo explícito.

Consiguientemente, si el lector no maneja determinada jerga o bien no está tan relacionado con la temática económica, la lectura puede tornarse carente de interés.

Como recopilación de datos estadísticos, es sumamente útil para consultar o poder elaborar propuestas o hipótesis *ad hoc*.

Roberto Bouzas, por su parte, escribe sobre el tema de la integración económica y la inversión extranjera en la Argentina y el Brasil. Desde una perspectiva global, analiza los incipientes vínculos entre los dos países, brindando muy buena información sobre las posibilidades de inversión en cada uno de ellos.

Su visión no se refiere a una simple enumeración de leyes, sino que también las contrapone y destaca las principales asimetrías en esta materia. Es un trabajo muy rico: contempla algunas tendencias de inversión extranjera directa de manera muy didáctica e incluye un breve comentario sobre diferentes instrumentos del Mercosur, tales como el Protocolo sobre Promoción y Protección de Inversiones Provenientes de Estados no Parte del Mercosur y el Protocolo de Colonia para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones en el Mercosur.

Sin embargo, todo lector relacionado con esta temática puede deducir que la dificultad que presenta el tratamiento de estas cuestiones reside en el hecho que se trata de políticas que tradicionalmente fueron del orden nacional, con lo cual su armonización o eliminación es políticamente sensible, aunque no imposible.

Eduardo Fasulino realiza un estudio profundo sobre la ampliación de los mercados y el aumento de la competencia en el interior de los mismos en el trabajo denominado "Los problemas de la competencia entre Argentina y Brasil".

Esos son los objetivos buscados en la formación de espacios económicos plurinacionales, y los que permiten desarrollar funciones de producción más eficientes, con mejor asignación de recursos, mayor aprovechamiento de las economías en sectores productivos, con la consiguiente facilidad para la incorporación del progreso técnico, lo que se verá reflejado en la reducción de costos, el mejoramiento de los salarios y de los patrones de bienestar.

Considero que la coordinación de las políticas económicas es necesaria para la consolidación del libre comercio, sin ella posiblemente no se alcancen los objetivos previstos en el Tratado de Asunción debido a la distorsión que traería el manejo unilateral de las políticas fiscal, monetaria y cambiaria.

Discrepo con la posibilidad sugerida por el autor de contar con organismos supranacionales (con aplicación de legislación unificada), prefiriendo en tal caso dejar un amplio margen a las autonomías administrativas nacionales para la resolución de conflictos en este sentido.

No dejan de ser interesantes las consideraciones realizadas por E. Fasulino respecto de las disposiciones *antidumping*; sin embargo se abstiene de hacer una evaluación de las implicancias que la decisión de abolirlas traería al comercio dentro del Mercosur.

En lo que se refiere al libro en general, conviene tenerlo presente en cuanto al material estadístico que contiene, sobre todo en datos macroeconómicos; los trabajos realizados por Di Tella y Bouzas son a mi entender los más completos y más claros en cuanto al objetivo que se propusieron los autores.

Sin embargo a más de cinco años de firmado el Tratado de Asunción, parece a la vez innecesario que se siga planteando al Mercosur a nivel bilateral.

La ausencia de un capítulo referido a las asimetrías sociales o bien específicamente a las características de los mercados de trabajo constituye una grave falencia, que debería ser subsanada en una próxima compilación.

Alejandro Varela

Juan Carlos de Pablo. *Héctor Luis Diéguez, Miguel Sidrauski y los comienzos de la Licenciatura en Economía en la Argentina*; Buenos Aires, Sudamericana-Planeta, 1995, 129 páginas.

La Licenciatura de Economía nació en la Argentina en 1958. En este año, la recientemente creada Universidad Católica y la tradicional Universidad de Buenos Aires incluyeron en sus planes de estudio una carrera focalizada en los principios de la economía, más allá de los conocimientos de Contabilidad o Administración de Empresas que ya se ofrecían en las casas de altos estudios.

Héctor Luis Diéguez y Miguel Sidrauski, cuyas vidas y obra son el objeto central de este libro, se cuentan entre los primeros economistas egresados de la Universidad de Buenos Aires. Pero ésta no es la única razón por la cual se destacan. Por el contrario, ambos fueron hombres que marcaron caminos en lo que es hoy la economía en la Argentina. Diéguez se destacó en la docencia y en la economía política, mientras que Sidrauski lo hizo en la investigación de temas "en la frontera" de la ciencia económica.

En el libro, Juan Carlos de Pablo analiza la vida y la obra de estos dos economistas y también enumera en forma breve los antecedentes de la licenciatura en las principales universidades del país. El año en que comienza a dictarse la carrera y los principales profesores y alumnos de cada facultad son los temas centrales de esta última sección.

Sin lugar a dudas, los capítulos más sustanciosos son los primeros, que se dedican a Sidrauski y a Diéguez.

Si bien el autor conoció personalmente a los dos, las biografías no se centran en sus impresiones personales, ni en la enumeración de las obras publicadas por cada uno. Por el contrario, con un estilo ágil y poco solemne, de Pablo enriquece el relato con fragmentos de entrevistas realizadas a personas cercanas a los protagonistas, la mayoría de ellos pertenecientes a la tribu de la economía argentina. Adolfo Canitrot, Getulio Steinbach, Julio H. G. Olivera, Ricardo López Murphy, Marta Blanco, Adolfo César Diz, Rodolfo Di Paola, entre otros, son parte del elenco local que contribuyen al relato.

Al utilizar este recurso de intercalar las opiniones y vivencias de colegas, el autor delinea —además de las personalidades de Diéguez y Sidrauski— la evolución de la licenciatura en economía en la Argentina, con mucha más intensidad y color que en el capítulo específicamente dedicado a este tema.

Es así como queda plasmado el espíritu que impregnaba la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA cuando su primera promoción daba los pasos iniciales al amparo de profesores como Olivera; el bastión de la ciencia económica que se generó en la Universidad Nacional de la Plata con Núñez Miñana como rector o la labor académica que llevaba adelante el Consejo Nacional de Desarrollo, semillero de futuros profesionales.

Los primeros dos capítulos se dedican a Héctor Diéguez.

Diéguez nació en 1928 y murió en 1991 y es el primer matriculado de la Licenciatura en Economía.

“El número 1 de la lista de patentes corresponde a Hesperidina; el número 1 de la lista de tranvías corresponde al que unía Liniers con Primera Junta; el número uno de la lista de licenciados en economía de la Universidad de Buenos Aires a Héctor Luis Diéguez”, relata de Pablo en el párrafo introductorio a la vida de Diéguez.

Paradójicamente, el primer licenciado en economía llegó a la profesión después de haber cursado otras carreras y —aún más— ingresó en la Facultad con el objetivo de obtener el título de contador público.

Al tiempo, sin embargo, el interés por los temas económicos lo llevaron a cambiar de carrera, ingresando a la novedosa Licenciatura en Economía.

Su obra se concentra especialmente en problemáticas de economía política, destacándose un permanente intento de llevar conceptos teóricos a cuestiones prácticas.

Ya antes de comenzar sus estudios formales de economía, Diéguez combinó sus conocimientos autodidactas de economía con su militancia política: “En 1958 Diéguez (...) dictó un curso de economía argentina en la entonces flamante Escuela de Capacitación Sindical de la Federación de Empleados de Comercio” (p. 59). De estas clases surgió el primer libro: “Teoría y Práctica de la Economía Argentina”. De Pablo describe la obra de Diéguez de este período como “el ardor de un erudito apasionado, familiarizado con mucho material, tanto en el plano informativo como bibliográfico”.

Luego de haber pasado por la formación académica de la Universidad de Buenos Aires y la de Harvard, la mitad de los escritos de Diéguez se concentran en temas en torno de la distribución del ingreso y el gasto social. La mayoría de estos trabajos fueron empíricos y se destacan por su rigurosidad metodológica. Poco afecto a las formulaciones matemáticas, sus compañeros de estudios y trabajo lo recuerdan como alguien sumamente meticoloso y cauteloso con su obra.

Su actuación como profesor también es recordada con palabras de admiración por todos aquellos que lo conocieron. El centro de actividad académica que generó en la Universidad Nacional de La Plata, a partir de 1967 cuando se convirtió en la cabeza del Departamento de Economía, con Núñez Miñana como decano, la revista *Desarrollo Económico*, la Asociación de Economía Política y Económica fueron otras tribunas de su obra.

La historia de Miguel Sidrauski discurre por caminos distintos pero no opuestos a los de Diéguez. Al igual que éste, la elección de la licenciatura en Economía como su carrera definitiva llegó luego del paso por otras ramas

académicas. Integrante también del primer pelotón de economistas, compartió con Diéguez tardes de estudio y un trabajo realizado para el Instituto de Economía en el cual trabajaban junto a Julio H. G. Olivera. A diferencia de Diéguez, su obra es relativamente corta, pero impresionante si se considera su temprana muerte cuando sólo contaba con 28 años.

Sidrauski nació el 12 de octubre de 1939 y murió el 1º de septiembre de 1968. Escribió un libro y ocho artículos, la mayoría de ellos dedicados a la teoría del crecimiento económico. Su obra se caracteriza por un estilo agudo y claramente sesgado hacia la investigación en la frontera. Fue profesor asistente de Paul Samuelson y Stanley Fischer se refiere a él en estos términos: "Miguel era mi héroe, era una maravilla con los estudiantes (...) no dudaba en explicar una y otra vez las cosas a quienes no entendían" (p. 90).

Sidrauski protagonizó un hecho singular en la vida académica estadounidense: siendo graduado de Chicago fue convocado para integrar las filas académicas del MIT. Este episodio es recordado por su consejero Hirofumi Uzawa, quien no sólo destaca el hecho, sino la rapidez con que Sidrauski pasó a integrar el núcleo académico del lugar.

En forma general la temprana muerte de Sidrauski despierta en quienes lo conocieron o leyeron sus artículos la tristeza por el truncamiento de una carrera brillante. Según muchos era un claro candidato al Nobel. Por otra parte, si es cierto que para saber cuán bueno es un *paper* hay que contar cuantas veces fue citado, no hay que olvidar que pocas obras referidas a modelos de crecimiento con dinero omiten a Sidrauski en sus referencias bibliográficas.

En cuanto a Sidrauski "como hombre", de Pablo recopila opiniones que coinciden acerca de su gran espíritu de esfuerzo, un carácter sumamente competitivo pero a la vez poco egoísta con sus conocimientos.

Sin duda lo que más unía a los dos economistas de los cuales se ocupa este libro es lo que remarca el autor en el prólogo: que ninguno de los dos era un ser fuera de lo común, su éxito estuvo basado en el entusiasmo por lo que hacían y en el trabajo duro.

El mérito del libro de de Pablo es comunicar al lector ese entusiasmo, que formaba parte del idealismo académico de los primeros economistas profesionales argentinos, alejado de las preocupaciones tecnocráticas y las "prisiones" teóricas que predominan hoy en el ambiente económico.

Mercedes Cohen

